

DIARIO DE LA MARINA.

PERIODICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

DIA 13	BAROMETRO. TERMOMETRO
SPAGNA.	FUERAS INGLESES DE FABRIKSEN.
A las 8 de la mañana... 30 07	83
A las 10 del dia... 33 07	83
A las 4 de la tarde... 30 04	84

INTELIGENCIA MARITIMA:

PUERTOS DE LA ISLA.—SALIDAS.	
CARDENAS octubre 11—Berg, esp. Pirineo, Pont, de Mombia.	
Burg, am. Potal, Sibuy, do Po-claud.	
MATANZA 12—Pala, am. M. Linda, Pond, de New-York.	
Prag, am. H. L. Knight, Mitchell, de Portland.	

DE OFICIO.

Gobernación General y Superintendencia de los Estados Unidos.—El Gobernador, Sr. Capitán General, Superintendente general del Real Hfa. Linda se ha servido de p. o que todas las personas que tengan memoria pendiente en su favor, en el año de 1854, de que se ha hecho en la Isla de Cuba, rama de dos días tres en la tarde en las noches no fijadas. Y de orden de S. E. a publicar por conoce miento de la Oficina correspondiente. Habana 10 de octubre de 1854.—José María de las Casas, secretario interino.

REAL SOCIEDAD ECONOMICA.

SECCION DE INDUSTRIA Y COMERCIO.

Habiendo llegado el momento de empezar á recibir los objetos que se destinan á la exposición de la industria del país que debe celebrarse el próximo mes de noviembre, lo mismo que á la universal que tendrá lugar en París el año entrante, ha acordado este consejo el Gobierno público para que las personas que desean ser expositores remitan sus artesfatos al edificio de esta Corporación, ex-convenio de San Felipe, desde el dia 15 de octubre próximo, en el concepto de que las comisiones constituidas para recibirlos, compuesta de los señores D. Francisco Gregorio de Tejada, D. Scrifan Masana y D. Francisco Ramos Almeida se hará cargo de ellos, proveyendo á los interesados del oportuno documento. Habana y setiembre 28 de 1854.—Juan Miguel Ortiz, secretario.

PUERTO DE LA HABANA.

ENTRADAS DE TRAVESIA.

Octubre 13—De Machines 14 días, am. Josiah Jex, cap. de la frag. "Cuba".—A bordo 1000 cajas de tabaco, 1000 libras de azúcar y 6 cajas de habanos, con una fragata americana cuyo nombre ignora, la frag. "Irene". Stella, cap. Lebecque, que salió de este puerto para Belice, con 1000 cajas de tabaco, 1000 libras de azúcar y 1000 cajas de habanos. De Portland en 23 días berg, amer. Napoleon, cap. Davis, ton. 140, con envases, á los Sres. Drakos y comp.

De Santander 15—Barcos de vapor, esp. Vizcaina y comp. 1000 cajas de tabaco, 1000 libras de azúcar y 1000 cajas de habanos. De Mazorca y comp.

SAÍDAS.

Para la marbergantin de S. M. El. Espiegle, su comandante Mr. Hancock, y New-York frag. am. D. R. Dewolff, cap. Homer y comp. Para Sagas la Grande frag. am. Chilton, cap. Penell, en la noche, p. o. Sres. Drakos y comp.

De Boston berg, amer. Baltic, cap. Perry, por D. Carlos Tyng y comp.

Para Palermo berg, esp. María, cap. Igartua, por los Sres. Drakos y comp.

Para N. York frag. amer. John Farmar, cap. Olmstead, por los Sres. Herreros, M. y comp.

ENTRADAS DE CABOTAJE.

De la Mulafrag. Conchita, pat. Diaz, con 300 cestos de tabaco. De Jerez, gol. Natividad, pat. Pagés, con 8 pipas de aguardiente, 10 cajas ros.

De Matanzas gol. Diamante, pat. Naveira, con 150 cajas de azúcar.

De Cumanas gol. Juanito, pat. Gonzalez, con 250 cajas de azúcar, 10 pipas de aguardiente.

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO

Para Amberes frag. esp. Schermer, cap. Quintana, por D. A. de Torriente. 1000 cajas de azúcar.

De Norden fragata amer. Taranto, cap. Williams, por D. C. Tyng y comp.

De Barcelona berg, esp. Pizarro, cap. Fernandez, por los Sres. Noriega, O. y comp.

1000 cajas de azúcar.

Para Barcelona frag. esp. Minorca, cap. Barceló por D. J. R. Bonaire. 1500 cajas de azúcar—237 pipas de azucariente.—21X millares de tabacos.

De la Mulafrag. Paquet de Tampico, cap. Celairain, por D. M. de Santiuste.

1653—De cora. 10—23X millares de tabacos.

Para Newburyport frag. am. Pötz, cap. Hastrup, por los Sres. Drakos y comp.

1511—Bocados de miel de papa.

DESPACHADOS DE CABOTAJE.

Para Santa Cruz Gol. Lina y Silvia, pat. Garcia, con 1000 cajas.

Para La Teja gol. Dorotea, pat. Torres, con efectos.

Para Sagas la Grande Gol. Felix por D. Bartolomé, con efectos.

Para La Guaira Gol. Leonidas, pat. Carballo, con efectos.

Para Santa Morena gol. M. Iriarte, pat. Carballo, con efectos.

COMENZARON SU DESCARGA.

Berg. am. Brothers, de Claricón.

Berg. am. Grand Turk, de Providence.

MOVIMIENTO DE NUESTROS FRUTOS.

ESPORTADOS HOY 13 DE OCTUBRE.

Asturias, cajas... 4892

Argazkia, pipas... 12

Café, grano... 12

Cacao, grano... 12

Mejillones, caja... 541

Talco torcido, milates... 193

IMPORTADOS POR CABOTAJE.

Cajetas, cajas... 400

Aguardiente, pipas... 45

Cueros... 44

Talco en lana, cestos... 300

REGISTRADOS HOY EN LA ADUANA.

Jabones... 212

Lámparas, telas... 121

Lares, tabaco en rama... 100

Encyclopedias de miel de puras... 611

Alumbrado de cora... 123

MENTUMA A LOS PDETOS DEL DIA 12.

Cajas de vidrio... 370

Pipas de acuarelar... 73

IMPORTACION DE ULTRAMAR.

De a gal. am. Edouard, procedente de New-Orleans, y

en su viaje de vuelta, U. S. A., P. y comp.

1000 cestos de tabaco; 100 barriles, 68 toneladas y 50 cestos de maiz, 8—10—11—12—13—14—15—16—17—18—19—20—21—22—23—24—25—26—27—28—29—30—31—32—33—34—35—36—37—38—39—40—41—42—43—44—45—46—47—48—49—50—51—52—53—54—55—56—57—58—59—60—61—62—63—64—65—66—67—68—69—70—71—72—73—74—75—76—77—78—79—80—81—82—83—84—85—86—87—88—89—90—91—92—93—94—95—96—97—98—99—100—101—102—103—104—105—106—107—108—109—110—111—112—113—114—115—116—117—118—119—120—121—122—123—124—125—126—127—128—129—130—131—132—133—134—135—136—137—138—139—140—141—142—143—144—145—146—147—148—149—150—151—152—153—154—155—156—157—158—159—160—161—162—163—164—165—166—167—168—169—170—171—172—173—174—175—176—177—178—179—180—181—182—183—184—185—186—187—188—189—190—191—192—193—194—195—196—197—198—199—200—201—202—203—204—205—206—207—208—209—210—211—212—213—214—215—216—217—218—219—220—221—222—223—224—225—226—227—228—229—230—231—232—233—234—235—236—237—238—239—240—241—242—243—244—245—246—247—248—249—250—251—252—253—254—255—256—257—258—259—260—261—262—263—264—265—266—267—268—269—270—271—272—273—274—275—276—277—278—279—280—281—282—283—284—285—286—287—288—289—290—291—292—293—294—295—296—297—298—299—299—300—301—302—303—304—305—306—307—308—309—310—311—312—313—314—315—316—317—318—319—320—321—322—323—324—325—326—327—328—329—330—331—332—333—334—335—336—337—338—339—340—341—342—343—344—345—346—347—348—349—350—351—352—353—354—355—356—357—358—359—360—361—362—363—364—365—366—367—368—369—370—371—372—373—374—375—376—377—378—379—380—381—382—383—384—385—386—387—388—389—390—391—392—393—394—395—396—397—398—399—399—400—401—402—403—404—405—406—407—408—409—410—411—412—413—414—415—416—417—418—419—420—421—422—423—424—425—426—427—428—429—430—431—432—433—434—435—436—437—438—439—440—441—442—443—444—445—446—447—448—449—450—451—452—453—454—455—456—457—458—459—460—461—462—463—464—465—466—467—468—469—470—471—472—473—474—475—476—477—478—479—480—481—482—483—484—485—486—487—488—489—490—491—492—493—494—495—496—497—498—499—499—500—501—502—503—504—505—506—507—508—509—510—511—512—513—514—515—516—517—518—519—520—521—522—523—524—525—526—527—528—529—530—531—532—533—534—535—536—537—538—539—539—540—541—542—543—544—545—546—547—548—549—549—550—551—552—553—554—555—556—557—558—559—559—560—561—562—563—564—565—566—567—568—569—569—570—571—572—573—574—575—576—577—578—579—579—580—581—582—583—584—585—586—587—588—589—589—590—591—592—593—594—595—596—597—598—599—599—600—601—602—603—604—605—606—607—608—609—609—610—611—612—613—614—615—616—617—618—619—619—620—621—622—623—624—625—626—627—628—629—629—630—631—632—633—634—635—636—637—638—639—639—640—641—642—643—644—645—646—647—648—649—649—650—651—652—653—654—655—656—657—658—659—659—660—661—662—663—664—665—666—667—668—669—669—670—671—672—673—674—675—676—677—678—679—679—680—681—682—683—684—685—686—687—688—689—689—690—691—692—693—694—695—696—697—697—698—699—699—700—701—702—703—704—705—706—707—708—709—709—710—711—712—713—714—715—716—717—717—718—719—719—720—721—722—723—724—725—726—727—728—729—729—730—731—732—733—734—735—736—737—738—739—739—740—741—742—743—744—745—746—747—748—749—749—750—751—752—753—754—755—756—757—757—758—759—759—760—761—762—763—764—765—766—767—767—768—769—769—770—771—772—773—774—775—776—777—777—778—779—779—780—781—782—783—784—785—786—7

Tres fechas redobladas en este redactor.

No. 12. Septiembre.....	10. Nuev. Octubre.....
11. Octubre.....	12. Noviembre.....
12. Noviembre.....	13. Diciembre.....
13. Diciembre.....	14. Enero.....
14. Enero.....	15. Febrero.....

Una cruenta cobardía y alevoso cuento con el que se pude vino a entristecer las calles de nuestra popular ciudad. El buen español D. José A. Castañeda ha sido vilmente asesinado por el espaldón, mientras se acuerda en el villar en el conocido caserío de Martínez. Belona, situado estruendos de la población, frente al Campo Militar y luciendo espuma de la Calzada del Monte. Una pistola disparada al parcer de acuerdo al delito sirvió de instrumento para el crimen, cuyos autores lograron en el primer momento claudar las pesquisas de la autoridad.

¿Qué preferían con todo los riesos de tan ferocia? Si fuere solo desahogar su encanto, logrando un momento de furor, regocijo, pero a través de manchar su inmaculada bandera con más torpe horroso. Los partidos que apelan al asesinato como arma legítima no solo sellan su ignominia, sino que actúan su degradación y revelan su impotencia. Que mayor gloria para la noble causa española que la de ver redituados sus enemigos al despreciable papel de malos curiosos! ¡Qué hombre honrado no tiene la sangre de indignación y desdénante en su interior y no ansia estirar las crueles ideas que a tales desvaríos precipitan!

Por lo demás, si otro provecho esperaron conseguir los asesinos su cálculo resultó frustrado. Por cada gota de sangre alevosamente derramada brotarán miles los buecos, cuyos fondos a quienes nadie arredra en el servicio de su Reina y de su patria. Avivar el patriotismo español, he aquí el resultado más positivo de un crimen que nada atenua, y causa si queda mucha mala.

Y si los instigadores, acusados como se ven por un cúmulo de circunstancias adversas ahora que la isla empieza a recorrer una nueva era, ahora que las dificultades diplomáticas en que fundaban sus locos ensueños están ya ganadas, y si los instigadores, denostados, quisiieran en su desesperación agudizar el último esfuerzo para avivar las pasiones, y para sembrar estorvos en la senda por que felicemente se camina, se inquietanévelico enemigo los saldrá también faltado. Habrá si un momento de previsora pausa, habrá si un término a la clemencia excesiva y mal agraciada, habrá si un castigo severo para quienes de él se han hecho merecedores. Pero las grandes y nobles ideas que presiden a un país, la justicia y sobre todo española, y por lo español convenciente, no llegarán si éste se ní a eclipsarse. A su aplicación procederán siempre con paso firme y el desmentido enjuso que inspiran a los empedernidos enemigos del orden será la prueba más espléndiente de su elevado tono.

Y si los instigadores, acusados como se ven por un cúmulo de circunstancias adversas ahora que la isla empieza a recorrer una nueva era, ahora que las dificultades diplomáticas en que fundaban sus locos ensueños están ya ganadas, y si los instigadores, denostados, quisiieran en su desesperación agudizar el último esfuerzo para avivar las pasiones, y para sembrar estorvos en la senda por que felicemente se camina, se inquietanévelico enemigo los saldrá también faltado. Habrá si un momento de previsora pausa, habrá si un término a la clemencia excesiva y mal agraciada, habrá si un castigo severo para quienes de él se han hecho merecedores. Pero las grandes y nobles ideas que presiden a un país, la justicia y sobre todo española, y por lo español convenciente, no llegarán si éste se ní a eclipsarse. A su aplicación procederán siempre con paso firme y el desmentido enjuso que inspiran a los empedernidos enemigos del orden será la prueba más espléndiente de su elevado tono.

La empresa actual contra la Crimea, al decir de los publicistas más distinguidos de Europa, es una de las más atrovidas que puede mencionar la historia, pues se ataca con fuerzas iguales, si no inferiores, a un enemigo arrinconado entre murallas y fortificaciones formidables. También es verdad que la expedición reúne todo lo más fuerte y terrible que el arte de la guerra ha concebido jamás, con medios enteramente nuevos de una fuerza incalculable para obrar por tierra y por mar, y sin embargo será una especie de milagro militar lo que mas grande de tres ejércitos llenos de bizarría y desoses de rivalizar en ardor con una escuadra combinada lleno del espíritu de antiguas y gloriosas luchas lleve a feliz remate una empresa tan colosal. Antes de muchos días todos sudremos de su incertidumbre.

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York, octubre 2 de 1854.

Amigos y señores: Doy de barato que han visto Vds. alguna vez en su vida a algún enfermo de epilepsia. Por recomendación del facultativo los que lo roban observan el mal y anuncian uno a otros sus progresos.—Veo! Ya lo principia en la mano.—¡Cómo! Si le ha tocado a un píe.—Jesus! si tiene todo el cuerpo florecido.—Vé, que son mis médicos, veo lo cierto que Mr. Marcy ha jurado por la Estigia como un san swartz y no lo hace de su Cuchillo, que no le hará, lo pretendo confeccionar a la Lilita, o la Chibis, o la Dominicana.

Porque también el Japón y Santo Domingo están en el punto de nacimiento y yo orgulloso se dice oficialmente que la escudería del almirante Perry ha visitado, e indicar, los tomados poseídos de los tres puer- tos consulados, que son el clero del jesuita, y el segundo ha leído en un diario bastante resuelto que los de Kingston, en Jamaica, aseguran que el gobernador de Santo Domingo ha nombrado un comisionado para tratar de la cesión del puerto de Samaná a los Estados Unidos.

Oh!—dijo—edad y siglos dichosos aquellos en que se ignoraban las palabras de tuyo y mío!— Cuando les digo a ustedes que mi enfermo está florecido, y el doctor lo robustez lo bromea por todas partes!

Mientras se reciben aquí tan trascendentales noticias, nos agraderíamos quizás nuclesos de éstas que los comunicamos algunos antecedentes que podrán servirles de punto de partida para juzgar con más acierto los resultados cualesquiera que estos sean.

El órgano oficial del gobierno del emperador Napoleón ha enviado en los documentos notables recibidos de Constantinopoli con una franquiza que la hora, los motivos de la expedición contra Sebastopol, se no ocupan en ellos las dificultades inherentes á la empresa, y estas mismas dificultades darán mayor realce á la gloria de que sin duda se han querido á estas horas los valientes que iban á llevarla a cabo.

Unánime ha sido hasta ahora la voz de que Sebastopol es la posesión inimitable más formidable que tiene la Rusia en el Mar Negro y esto explica suficientemente, según el Monarca, las circunstancias que han obligado a los gérifes de la expedición á dar al ataque el carácter de un verdadero golpe de mano; pero

también es verdad que la esperanza de una pronto conclusion comienza ampliamente lo arrastrado de tan grandiosa empresa. La opinión general en Francia es Inglaterra en que si la expedición no tenía el éxito apetecido lo más que posiblemente suceder era si recordar de los tropas para emprender de nuevo el ataque bajo condiciones diferentes y mejores al principio de la próxima primavera. Pues no hay que hacerse ilusión: la alternativa en que la Rusia ha colocado á las potencias occidentales es conquistar á todo costa la Crimea ó abandonar á los rusos el imperio de Oriente. No creemos, ni crecerá puede en las actuales circunstancias, que el resultado sea dudoso: las armas aliadas triunfarán si no en esta campaña en la próxima y el Mar Negro dejará de ser un logro ruso, y el Danubio se abrirá al comercio del mundo, y la Turquía ocupará por fin en la balanza política de la Europa el puesto que le corresponde.

La Rusia, como dice con gran elevación de mira uno de los documentos á que hemos aludido al principio de estas líneas, debe ser herida en el corazón mismo de todos sus esperanzas ambiciosas que abriga, con respecto á Oriente, y sin cesar amenazan el equilibrio del mundo. Sebastopol es la ciudad que abriga una escuadra siempre pronta para amenazar al Bósforo, puente flotante que en el pensamiento del Czar una ya desde tiempos atrás al Petersburgo con Constantinopoli. Y casi es ahí la grave cuestión que se somete á la decisión de las armas. Precisamente la de destruir esa escuadra para poner á la Rusia en la imposibilidad de invadir el Oriente, y una guerra que parte de una vez hasta las probabilidades de una tracisión.

“Solo después de prolongados debates y maduras deliberaciones (dice de Constantinopoli) acerca de todos los ataques posibles, llegaron a la conclusión de que el mejor era el ataque de Sebastopol, el carácter de un verdadero golpe de mano.

La esperanza de la Crimena ó precipitarse en la guerra ó precipitarse en la campaña de la Crimea ó precipitarse en el último partido convenía mejor á los hombres políticos que querían que la lucha empeñada entre la Rusia y las potencias occidentales tenga un descalce escaso de toda ambigüedad para el porvenir: convenía igualmente mejor al ardor de los gérifes de los ejércitos combinados y á la impaciencia de los soldados, cansados de una guerra sin peleas que después de haberles hecho sufrir largas pruebas al salvar las distancias, y no pocas enfermedades, los dejaban cara á cara con los campamentos vacíos de un enemigo en demasiado prudente para esperarlos.”

La empresa actual contra la Crimea al decir de los publicistas más distinguidos de Europa, es una de las más atrovidas que puede mencionar la historia, pues se ataca con fuerzas iguales, si no inferiores, a un enemigo arrinconado entre murallas y fortificaciones formidables. También es verdad que la expedición reúne todo lo más fuerte y terrible que el arte de la guerra ha concebido jamás, con medios enteramente nuevos de una fuerza incalculable para obrar por tierra y por mar, y sin embargo será una especie de milagro militar lo que mas grande de tres ejércitos llenos de bizarría y desoses de rivalizar en ardor con una escuadra combinada lleno del espíritu de antiguas y gloriosas luchas lleve a feliz remate una empresa tan colosal. Antes de muchos días todos sudremos de su incertidumbre.

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York, octubre 2 de 1854.

Amigos y señores: Doy de barato que han visto Vds. alguna vez en su vida a algún enfermo de epilepsia. Por recomendación del facultativo los que lo roban observan el mal y anuncian uno a otros sus progresos.—Veo! Ya lo principia en la mano.—¡Cómo! Si le ha tocado a un píe.—Jesus! si tiene todo el cuerpo florecido.—Vé, que son mis médicos, veo lo cierto que Mr. Marcy ha jurado por la Estigia como un san swartz y no lo hace de su Cuchillo, que no le hará, lo pretendo confeccionar a la Lilita, o la Chibis, o la Dominicana.

Porque también el Japón y Santo Domingo están en el punto de nacimiento y yo orgulloso se dice oficialmente que la escudería del almirante Perry ha visitado, e indicar, los tomados poseídos de los tres puer- tos consulados, que son el clero del jesuita, y el segundo ha leído en un diario bastante resuelto que los de Kingston, en Jamaica, aseguran que el gobernador de Santo Domingo ha nombrado un comisionado para tratar de la cesión del puerto de Samaná a los Estados Unidos.

Oh!—dijo—edad y siglos dichosos aquellos en que se ignoraban las palabras de tuyo y mío!— Cuando les digo a ustedes que mi enfermo está florecido, y el doctor lo robustez lo bromea por todas partes!

Mientras se reciben aquí tan trascendentales noticias, nos agraderíamos quizás nuclesos de éstas que los comunicamos algunos antecedentes que podrán servirles de punto de partida para juzgar con más acierto los resultados cualesquiera que estos sean.

El órgano oficial del gobierno del emperador Napoleón ha enviado en los documentos notables recibidos de Constantinopoli con una franquiza que la hora, los motivos de la expedición contra Sebastopol, se no ocupan en ellos las dificultades inherentes á la empresa, y estas mismas dificultades darán mayor realce á la gloria de que sin duda se han querido á estas horas los valientes que iban á llevarla a cabo.

Unánime ha sido hasta ahora la voz de que

Sebastopol es la posesión inimitable más formidable que tiene la Rusia en el Mar Negro y esto explica suficientemente, según el Monarca, las circunstancias que han obligado a los gérifes de la expedición á dar al ataque el carácter de un verdadero golpe de mano; pero

también es verdad que la esperanza de una pronto conclusion comienza ampliamente lo arrastrado de tan grandiosa empresa. La opinión general en Francia es Inglaterra en que si la expedición no tenía el éxito apetecido lo más que posiblemente suceder era si recordar de los tropas para emprender de nuevo el ataque bajo condiciones diferentes y mejores al principio de la próxima primavera. Pues no hay que hacerse ilusión: la alternativa en que la Rusia ha colocado á las potencias occidentales es conquistar á todo costa la Crimea ó abandonar á los rusos el imperio de Oriente. No creemos, ni crecerá puede en las actuales circunstancias, que el resultado sea dudoso: las armas aliadas triunfarán si no en esta campaña en la próxima y el Mar Negro dejará de ser un logro ruso, y el Danubio se abrirá al comercio del mundo, y la Turquía ocupará por fin en la balanza política de la Europa el puesto que le corresponde.

La Rusia, como dice con gran elevación de mira uno de los documentos á que hemos aludido al principio de estas líneas, debe ser herida en el corazón mismo de todos sus

esperanzas ambiciosas que abriga, con respecto á Oriente, y sin cesar amenazan el equilibrio del mundo. Sebastopol es la ciudad que abriga una escuadra siempre pronta para amenazar al Bósforo, puente flotante que en el pensamiento del Czar una ya desde tiempos atrás al Petersburgo con

Constantinopoli. Y casi es ahí la grave cuestión que se somete á la decisión de las armas. Precisamente la de destruir esa escuadra para poner á la Rusia en la imposibilidad de invadir el Oriente, y una guerra que parte de una vez hasta las probabilidades de una tracisión.

“Solo después de prolongados debates y maduras deliberaciones (dice de Constantinopoli) acerca de todos los ataques posibles, llegaron a la conclusión de que el mejor era el ataque de Sebastopol, el carácter de un verdadero golpe de mano.

La esperanza de la Crimena ó precipitarse en la guerra ó precipitarse en la campaña de la Crimea ó precipitarse en el último partido conveniente mejor á los hombres políticos que querían que la lucha empeñada entre la Rusia y las potencias occidentales tenga un descalce escaso de toda ambigüedad para el porvenir: conveniente igualmente mejor al ardor de los gérifes de los ejércitos combinados y á la impaciencia de los soldados, cansados de una guerra sin peleas que después de haberles hecho sufrir largas pruebas al salvar las distancias, y no pocas enfermedades, los dejaban cara á cara con los campamentos vacíos de un enemigo en demasiado prudente para esperarlos.”

La empresa actual contra la Crimea al decir de los publicistas más distinguidos de Europa, es una de las más atrovidas que puede mencionar la historia, pues se ataca con fuerzas iguales, si no inferiores, a un enemigo arrinconado entre murallas y fortificaciones formidables. También es verdad que la expedición reúne todo lo más fuerte y terrible que el arte de la guerra ha concebido jamás, con medios enteramente nuevos de una fuerza incalculable para obrar por tierra y por mar, y sin embargo será una especie de milagro militar lo que mas grande de tres ejércitos llenos de bizarría y desoses de rivalizar en ardor con una escuadra combinada lleno del espíritu de antiguas y gloriosas luchas lleve a feliz remate una empresa tan colosal. Antes de muchos días todos sudremos de su incertidumbre.

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva-York, octubre 2 de 1854.

Amigos y señores: Doy de barato que han visto Vds. alguna vez en su vida a algún enfermo de epilepsia. Por recomendación del facultativo los que lo roban observan el mal y anuncian uno a otros sus progresos.—Veo! Ya lo principia en la mano.—¡Cómo! Si le ha tocado a un píe.—Jesus! si tiene todo el cuerpo florecido.—Vé, que son mis médicos, veo lo cierto que Mr. Marcy ha jurado por la Estigia como un san swartz y no lo hace de su Cuchillo, que no le hará, lo pretendo confeccionar a la Lilita, o la Chibis, o la Dominicana.

Porque también el Japón y Santo Domingo están en el punto de nacimiento y yo orgulloso se dice oficialmente que la escudería del almirante Perry ha visitado, e indicar, los tomados poseídos de los tres puer- tos consulados, que son el clero del jesuita, y el segundo ha leído en un diario bastante resuelto que los de Kingston, en Jamaica, aseguran que el gobernador de Santo Domingo ha nombrado un comisionado para tratar de la cesión del puerto de Samaná a los Estados Unidos.

Oh!—dijo—edad y siglos dichosos aquellos en que se ignoraban las palabras de tuyo y mío!— Cuando les digo a ustedes que mi enfermo está florecido, y el doctor lo robustez lo bromea por todas partes!

Mientras se reciben aquí tan trascendentales noticias, nos agraderíamos quizás nuclesos de éstas que los comunicamos algunos antecedentes que podrán servirles de punto de partida para juzgar con más acierto los resultados cualesquiera que estos sean.

El órgano oficial del gobierno del emperador Napoleón ha enviado en los documentos notables recibidos de Constantinopoli con una franquiza que la hora, los motivos de la expedición contra Sebastopol, se no ocupan en ellos las dificultades inherentes á la empresa, y estas mismas dificultades darán mayor realce á la gloria de que sin duda se han querido á estas horas los valientes que iban á llevarla a cabo.

Unánime ha sido hasta ahora la voz de que

Sebastopol es la posesión inimitable más formidable que tiene la Rusia en el Mar Negro y esto explica suficientemente, según el Monarca, las circunstancias que han obligado a los gérifes de la expedición á dar al ataque el carácter de un verdadero golpe de mano; pero

también es verdad que la esperanza de una pronto conclusion comienza ampliamente lo arrastrado de tan grandiosa empresa. La opinión general en Francia es Inglaterra en que si la expedición no tenía el éxito apetecido lo más que posiblemente suceder era si recordar de los tropas para emprender de nuevo el ataque bajo condiciones diferentes y mejores al principio de la próxima primavera. Pues no hay que hacerse ilusión: la alternativa en que la Rusia ha colocado á las potencias occidentales es conquistar á todo costa la Crimea ó abandonar á los rusos el imperio de Oriente. No creemos, ni crecerá puede en las actuales circunstancias, que el resultado sea dudoso: las armas aliadas triunfarán si no en esta campaña en la próxima y el Mar Negro dejará de ser un logro ruso, y el Danubio se abrirá al comercio del mundo, y la Turquía ocupará por fin en la balanza política de la Europa el puesto que le corresponde.

La Rusia, como dice con gran elevación de mira uno de los documentos á que hemos aludido al principio de estas líneas, debe ser herida en el corazón mismo de todos sus

esperanzas ambiciosas que abriga, con respecto á Oriente, y sin cesar amenazan el equilibrio del mundo. Sebastopol es la ciudad que abriga una escuadra siempre pronta para amenazar al Bósforo, puente flotante que en el pensamiento del Czar una ya desde tiempos atrás al Petersburgo con

Constantinopoli. Y casi es ahí la grave cuestión que se somete á la decisión de las armas. Precisamente la de destruir esa escuadra para poner á la Rusia en la imposibilidad de invadir el Oriente, y una guerra que parte de una vez hasta las probabilidades de una tracisión.

“Solo después de prolongados debates y maduras deliberaciones (dice de Constantinopoli) acerca de todos los ataques posibles, llegaron a la conclusión de que el mejor era el ataque de Sebastopol, el carácter de un verdadero golpe de mano.

La esperanza de la Crimena ó precipitarse en la guerra ó precipitarse en la campaña de la Crimea ó precipitarse en el último partido conveniente mejor á los hombres políticos que querían que la lucha empeñada entre la Rusia y las potencias occidentales tenga un descalce escaso de toda ambigüedad para el porvenir: conveniente igualmente mejor al ardor de los gérifes de los ejércitos combinados y á la impaciencia de los soldados, cansados de una guerra sin peleas que después de haberles hecho sufrir largas pruebas al salvar las distancias, y no pocas enfermedades, los dejaban cara á cara con los campamentos vacíos de un enemigo en demasiado prudente para esperarlos.”

La empresa actual contra la Crimea al decir de los publicistas más distinguidos de Europa, es una de las más atrovidas que puede mencionar la historia, pues se ataca con fuerzas iguales, si no inferiores, a un enemigo arrinconado entre murallas y fortificaciones formidables. También es verdad que la expedición reúne todo lo más fuerte y terrible que el arte de la guerra ha concebido jamás, con medios enteramente nuevos de una fuerza incalculable para obrar por tierra y por mar, y sin embargo será una especie de milagro militar

